

# doce preguntas a las F.A. peronistas



Juan Domingo Perón.

BUENOS AIRES.—En la madrugada del 12 de abril de 1970, dos mujeres y un hombre abordaron al centinela del cuartel de la Prefectura Marítima en la localidad de Tigre, 50 kilómetros al norte de Buenos Aires. Una de las mujeres, que llevaba en brazos una criatura al parecer enferma, solicitó la presencia del oficial de guardia. Cuando éste acudió, la angustiada madre arrojó al suelo la criatura (en realidad una muñeca) y sacó una pistola; sus acompañantes hicieron lo mismo. Tras ellos, entraron en el cuartel unos quince miembros de las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) que inmovilizaron a una veintena de oficiales y tropa. Mientras, un grupo del comando se apoderaba de quince metralletas, diez fusiles y veinte mil balas, otro adoctrinaba a los prisioneros y un tercero pintaba en las paredes exteriores del cuartel la consigna «Perón vuelve».

Con esta acción, las FAP alcanzaron su mayoría de edad. Habían aparecido en el escenario político argentino con un fracaso, al ser capturado, en septiembre de 1968, un Taco Ralo, su primer destacamento de guerrilla rural. Un año más tarde emprendieron el camino de la guerrilla urbana, desarmando un puesto de guardia de Campo de Mayo, la principal guarnición de Buenos Aires. El 20 de noviembre de 1969 dinamitaron simultáneamente más de veinte empresas norteamericanas. A fines de mayo de 1970 capturaron en Córdoba veinte toneladas de dinamita. Una decena de operaciones menores completan su historial hasta hoy. Las FAP no son el único grupo de acción directa en la Argentina. Pero es, sin duda, el que ha alcanzado en los dos últimos años un porcentaje más alto de éxito en sus operaciones y el que ha demostrado un nivel más elevado de organización.

Interesa, pues, conocer sus opiniones, reflejadas en este reportaje obtenido por el corresponsal de PRENSA LATINA en Buenos Aires, quien entrevistó a distintos dirigentes de las FAP, cuyos nombres y otras generales se omiten, por razones muy obvias.

**1** *Suele sorprender, sobre todo en el extranjero, que una de las manifestaciones más importantes de guerrilla en Argentina sea peronista y esgrima como consigna el retorno del ex Presidente Juan Domingo Perón al país y al Gobierno. Sectores del peronismo reformista también reclaman ese retorno y lo han procurado inútilmente por la vía del pacto político, las elecciones, etcétera. Tales sectores, por otra parte, se conformarían con un regreso al Gobierno peronista de tipo constitucional y parlamentario de mil novecientos cuarenta y cinco mil novecientos cincuenta y cinco y con una revolución nacional burguesa, similar a la que se desarrolló pacíficamente en ese período; pero no reclaman, e incluso rechazan, una revolución social o, más claramente, socialista. ¿Qué clase de retorno y qué clase de Gobierno propugnan las FAP?*

—Su pregunta se dirige específicamente a que resolvamos la contradicción que significa que tanto sectores reformistas como organizaciones revolucionarias del Movimiento Peronista levanten a la vez las mismas banderas.

«Toda la resistencia peronista, a partir de mil novecientos cincuenta y cinco, ha tenido un denominador común: oponerse a la ofensiva oligárquica y a la penetración imperialista. Los métodos y las formas que llevó a la práctica son los métodos y formas que puede producir un movimiento nacional de un país independiente, que reúne en su seno a la casi totalidad de la clase trabajadora y, simultáneamente, a sectores burgueses (hasta mil novecientos cincuenta y cinco la dirección del Movimiento estuvo preponderantemente en manos de sectores de la burguesía nacional).

«Lo importante es que todo este período de resistencia ha servido no sólo para decantar hombres y marginar a los sectores burgueses, sino también para profundizar a nivel masivo una metodología de lucha, cada vez más protagonizada por la clase trabajadora.

«El Movimiento Peronista está constituido esencialmente por la clase trabajadora. El peronismo es la mayor y más clara identificación de clase de nuestro pueblo. A su vez, el antiperonismo identifica a la oligarquía.

«La presencia insobornable del peronismo explica la dictadura militar en nuestro país. El peronismo, sinónimo de Pueblo, impide cualquier maniobra reformista o seudodemocrática.

«Si esto es así, si en estos últimos veinticinco años el peronismo ha constituido, sin lugar a dudas, la más consecuente oposición antioligárquica y antiimperialista, si junto a esta realidad incuestionable se verifica un profundo odio por parte de la oligarquía, y simultáneamente un profundo amor y respeto, por parte del pueblo, hacia el líder máximo e indiscutido; si a través de todos estos años ha quedado demostrado que Perón no es encuadrable de ninguna manera dentro del sistema, está claro qué significa el retorno de Perón y, además, que esto sólo es posible en el transcurso de un proceso revolucionario.

«El retorno de Perón es, entonces, una consigna revolucionaria, porque es la más clara identificación de clase y porque está supeditado a la derrota total de la oligarquía por el pueblo en armas.

«La existencia de sectores, dentro del Movimiento, que aún hoy siguen manteniendo planteos reformistas, se debe a que desde su origen integraron el peronismo sectores de la burguesía nacional que todavía subsisten, y a cuyos planteos se adhieren dirigentes sindicales burocratizados. La representatividad de todos estos sectores está hoy en franco deterioro, y su conducción es más aparente que real.

»Respecto a la segunda parte de su pregunta, es evidente que la Humanidad marcha hoy en lo económico hacia formas socialistas de producción. Nosotros no nos contentaríamos con una perspectiva de mera distribución de la riqueza. La liberación total, la creación del hombre nuevo que buscamos, trasciende de los marcos puramente económicos.

»Las FAP no propugnan formas de Gobierno. Las FAP fundamentan su estrategia en la construcción de una organización político-militar revolucionaria que se consolide en una guerra prolongada con la participación masiva del pueblo. Esta participación consciente del pueblo determinará la calidad y las formas de gobierno.

2

La pregunta anterior está ligada al tema de la liberación nacional en los países dependientes. Suele afirmarse que la liberación nacional conduce necesariamente a la liberación social, y hay numerosos casos en que ello ha ocurrido, como también otros en que no se ha dado así. Teniendo en cuenta esa experiencia, ¿puede afirmarse que la liberación nacional

en la Argentina es también sinónimo de liberación social, o bien dos etapas de una misma lucha, y que no es preciso perder de vista la segunda, que interesa fundamentalmente a la clase obrera?

—En la Argentina, el fundamental motor del proceso de Liberación Nacional es la clase obrera.

»Si el pueblo argentino se identifica con las tres banderas de Justicia Social, Soberanía Política e Independencia Económica, está señalando con meridiana claridad que los objetivos de Liberación Nacional están irrenunciablemente ligados a los objetivos de Liberación Social.

»Esto es así porque, para los países latinoamericanos, la existencia del imperialismo norteamericano condiciona la actitud de las oligarquías nativas de tal manera, que alcanzar los objetivos de Liberación Nacional sólo es factible con la liquidación de las estructuras capitalistas.

3

Entre mil novecientos cincuenta y cinco y mil novecientos cincuenta y nueve, principalmente, sectores obreros peronistas libraron contra los regi-

Perón está en el poder. La plaza de Mayo congrega a las multitudes trabajadoras, que testimonian su lealtad al gobierno del general llevando estandartes alusivos a los diversos gremios.

menes que sucedieron a Perón una lucha armada heroica pero rudimentaria, a la que se llamó "Resistencia". Hoy se ve con claridad que aquella primera Resistencia Peronista fue negociada por los dirigentes políticos y sindicales, que llegaron al pacto con el frondizismo. ¿En qué es distinta la situación de mil novecientos setenta y por qué es imposible la repetición de aquel proceso?

—Todos los métodos de lucha adoptados en la permanente actitud de resistencia del peronismo tuvieron como protagonista y ejecutor principal al conjunto de la clase trabajadora. Y, efectivamente, esta lucha fue negociada, y a veces traicionada, por algunos de los dirigentes del peronismo. Pero todo este proceso produjo, por un lado, la progresiva participación de la clase trabajadora en la conducción misma de las luchas y, por otro, un nivel de conciencia que determina que hoy no exista la posibilidad de repetir experiencias ya agotadas. De aquí mismo han surgido los militantes y activistas que hoy conforman las organizaciones revolucionarias peronistas.

»Simultáneamente se produce

el deterioro de las conducciones burocráticas, su pérdida de representatividad y de mando real.

»Todos estos elementos, añadidos a la agudización de las condiciones objetivas, determinan la imposibilidad de repetición de procesos al estilo de la Resistencia.

4

La Resistencia obrera peronista, a partir de mil novecientos cincuenta y cinco, se vio aislada e incluso enfrentada con los sectores estudiantiles y profesionales que hoy parecen acompañarla o por lo menos mirarla con simpatía. ¿Hasta qué punto es permanente la actual alianza obrero-estudiantil y en qué medida influirá sobre la lucha armada en la Argentina?

—Efectivamente, desde un tiempo a esta parte se ha dado un salto cualitativo en el movimiento estudiantil, en la medida de su acercamiento a lo nacional y a las luchas concretas de los trabajadores, además de una progresiva comprensión del peronismo.

»Esto brinda perspectivas optimistas en cuanto a una alianza obrero-estudiantil, cuya permanencia estará determinada fundamentalmente por la profundización de las luchas mismas de la clase obrera, lo que —obviamente— fortalecerá tanto las luchas de masas como la lucha armada.

5

En mil novecientos sesenta y nueve se dieron en la Argentina espectaculares acciones de masas obrero-estudiantiles que ocuparon ciudades enteras y derrotaron momentáneamente a la Policía. A partir de ese momento, la teoría de la insurrección general como la vía revolucionaria para la Argentina se sumó a la teoría de la creación de un ejército popular y la lucha armada prolongada. Esas dos concepciones se reparten hoy el campo revolucionario. ¿Son excluyentes o bien deben reforzarse mutuamente las acciones de masa y la lucha armada?

—Nuestra estrategia se opone a la teoría de la insurrección popular como vía revolucionaria. Y es erróneo fundamentar esta teoría en hechos como las acciones masivas de mil novecientos sesenta y nueve en nuestro país, que tampoco fueron guiadas por esa mentalidad. (No se inscribieron tampoco en una estrategia de lucha armada).

»El nivel en que actualmente se desarrolla la ofensiva contrarrevolucionaria impone la lucha armada como única vía conducente al triunfo.

»Durante toda una primera etapa, las luchas de masas se seguirán dando en forma no coordi-



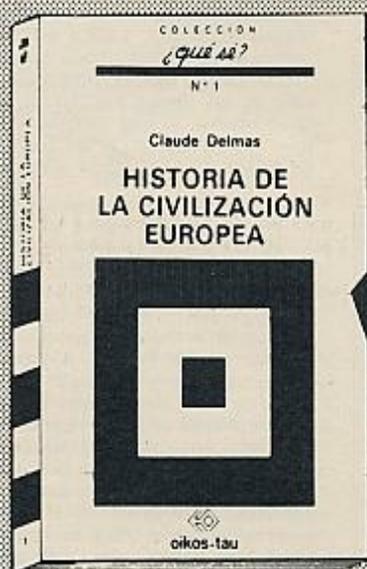
todo el saber humano  
en su bolsillo

# NUEVA COLECCION

## ¿qué sé?

Cada **martes** un nuevo título sobre un tema completo de Historia, Ciencias, Sociología, Bellas Artes, etc. tratado con absoluto rigor científico y pedagógico.

# ¡SÓLO 50 Ptas.!



**N.º 1**  
aparece el  
**MARTES**  
29 de Septiembre

Reconozca *¿qué sé?*  
por su recuadro en colores  
en todos los kioscos  
y librerías de España



## LA ENCICLOPEDIA DE BOLSILLO MAS COMPLETA EN LENGUA CASTELLANA

26 **triunfo**

nada con las acciones armadas de las organizaciones revolucionarias.

»Este accionar del pueblo es, de todas maneras, conducente en la medida en que aporta a uno de los objetivos de la guerra: el debilitamiento del enemigo.

»Es tarea de los revolucionarios encontrar la manera de unificar, en una estrategia de conjunto, todas las formas y niveles de lucha.

»Nuestra tarea política fundamental en este momento es tratar de incorporar a las luchas reivindicativas métodos similares a los de la Guerra Revolucionaria. De allí que nuestras operaciones tiendan a demostrar la viabilidad del método, por un lado, y la vulnerabilidad del régimen, por otro.

»El grado a que llegan la represión policial y la prepotencia patronal le imponen a la clase trabajadora la implementación de formas organizativas de clandestinidad y seguridad similares a las de las organizaciones armadas. Si bien aún este proceso es incipiente, es evidente que en la medida en que la clase trabajadora vaya adaptando nuevos métodos se han de elevar la calidad y eficacia de la lucha de masas.

6

*Las FAP se iniciaron en mil novecientos sesenta y ocho con un fracaso en guerrilla rural, y reaparecieron en*

*mil novecientos sesenta y nueve y mil novecientos setenta con varios triunfos en medios urbanos. Aparte del factor azar, que siempre puede pesar sobre operaciones aisladas, ¿es posible extraer de esas experiencias opuestas alguna lección más general sobre la guerrilla en la Argentina?*

—Taco Ralo se tiene que colocar dentro de la experiencia de la vanguardia latinoamericana. El ejemplo de la Revolución Cubana repercutió dentro de las filas del peronismo, impulsando a su vanguardia a concretar las formas de la guerrilla rural.

»La derrota táctica de Taco Ralo no significa que en nuestro país se dé por fracasado el método de la guerrilla rural. Las características específicas de Argentina —grandes núcleos de concentración urbana, por un lado, y zonas geográfica y políticamente aptas para la lucha rural, por otro— determinan que la lucha armada se ha de verificar tanto en el terreno rural como en el urbano.

7

*La experiencia de Taco Ralo sugiere que las FAP pasaron por un período foquista.*

¿Ha sido superada esa etapa? En caso afirmativo, ¿en qué etapa se encuentran hoy las FAP?

—En Taco Ralo cometimos un error estratégico, fundamentalmente referido a los aspectos militares: inexistencia de redes logísticas y falta de consolidación de la estructura urbana.

»Nuestra confianza fundamental a nivel político se basaba en la gran capacidad de lucha del pueblo peronista. De cualquier manera, entendemos que existió una tendencia foquista en la medida en que confiamos excesivamente en la organización espontánea del pueblo para este tipo de lucha.

»Es a partir de aquí que se empieza a consolidar en términos más precisos nuestra estrategia. En la actual etapa, las FAP se proponen la consolidación de la organización y la propagandización del método y de las posiciones políticas, dentro del desarrollo de las operaciones armadas y de las acciones de masas.

8

*Aparte de las FAP, otros grupos que también esgrimen la consigna de "Perón vuelve" han realizado acciones*

*contra objetivos menores. ¿Es un fenómeno de contagio o el resultado de una aplicación consciente de la descentralización de las acciones dentro de la unificación por la doctrina, similar a la que propuso en Brasil Carlos Marighela?*

—Más que un fenómeno de contagio, lo que demuestra la sucesión de acciones armadas realizadas por diferentes organizaciones con nuestras mismas consignas, es el nivel de madurez de la vanguardia del Movimiento Peronista para asimilar una metodología correcta.

»Carlos Marighela llevó al plano de la enunciación teórica una característica de la realidad brasileña. Esta característica se está dando también en nuestro país. No es el resultado de una aplicación consciente, planificada. Es fruto del desarrollo de un proceso: los sectores más claros de nuestro Movimiento, influidos por nuestro accionar y por el peso de la realidad, han comenzado a desarrollar autónomamente organizaciones armadas.

»Nuestro objetivo, en este orden, es tratar de lograr una unificación en el plano de una estrategia común.

9

*Las FAP se han referido con respeto y sin sectarismo a otras organizaciones no peronistas que han emprendido el camino de la lucha armada en la Argentina.*

¿Eso indica, a mediano o largo plazo, la posibilidad de unificar las acciones y eventualmente el comando de la guerra revolucionaria en la Argentina?



En el vigésimo aniversario de la llegada del general Perón al poder, sus partidarios, desafiando las leyes del Gobierno, levantan barricadas en las inmediaciones del parque de los Patricios (Buenos Aires).

—Nuestro respeto hacia organizaciones no peronistas es la obligación que tenemos para con cualquier núcleo de argentinos que inicie concretamente el camino de la lucha armada revolucionaria. El hecho de que no se proclamen peronistas indica una diferencia política que no es lo que nos inquieta fundamentalmente en este momento, pues no nos creemos dueños de la Revolución.

»Lo que nos preocupa es evitar el riesgo que significaría actitudes de competencia o desinteligencia entre las organizaciones armadas, que hoy estamos volcando nuestro esfuerzo en debilitar a un enemigo común.

»Esta actitud, que implícitamente requerimos a todas las organizaciones revolucionarias, posibilitará en un futuro la concreción de un sólido Frente de Liberación Nacional.

así la constante que caracteriza a los restantes movimientos guerrilleros, integrados principalmente por universitarios, estudiantes, intelectuales, y en mucho menor grado por obreros?

—Hay un hecho incuestionable: la participación consciente de la clase trabajadora argentina en todas las manifestaciones de lucha, no solamente a nivel reivindicativo y movilizaciones en general, sino también a nivel de la violencia organizada.

»En las experiencias de lucha armada del peronismo, terrorismo, Uturuncos, Taco Ralo, tuvieron relevante participación compañeros trabajadores.

»La excepcional capacidad de organización y movilización que tiene nuestra clase obrera determina desde ya que no solamente ha de quebrarse la citada constante de la composición de los grupos guerrilleros, sino que nos hace prever un desarrollo de la Guerra del Pueblo, con características muy particulares.

**11** Se ha observado la presencia, casi invariable, de alguna mujer en los grupos de acción de las FAP. ¿Qué significado se le da a ese hecho?

—Nosotros partimos, por principio, de una amplia concepción revolucionaria, de acuerdo a la cual la mujer tiene que tener el mismo grado de participación que el hombre en todos los procesos de la sociedad y, sobre todo, en el proceso de cambiar una sociedad que la ha sumergido en una situación de marginación y dependencia.

»Es por ello que en las FAP mujeres y hombres tenemos el mismo grado de participación en todas las tareas revolucionarias y en todo tipo de responsabilidades, especialmente en la primera línea de combate.

»Además, es la continuación de toda una trayectoria en nuestro movimiento, ejemplificada no sólo en Eva Perón, sino también en las medidas concretas del Gobierno peronista, que elevaron a la mujer argentina en todos los órdenes, especialmente el político.

**12** En varios países de América Latina se están desarrollando acciones armadas de organizaciones revolucionarias que se plantean objetivos de Liberación Nacional. ¿Existe ya una idea o estrategia de continentalización de la Guerra Revolucionaria?

—Señalamos como principal enemigo de la Humanidad a los Estados Unidos de Norteamérica. En esta medida nos sentimos solidarios con la lucha que desarrollan todos los pueblos sometidos del mundo en contra de este enemigo.

»La dominación de Estados Unidos en América Latina tiene características muy claras y específicas. La lucha de nuestros pueblos por su liberación es la respuesta consciente a esa opresión.

»Estados Unidos acciona, respecto a Latinoamérica, una estrategia continental de dominación. Sería utópico, entonces, plantearnos aisladamente la liberación de nuestra patria. Es decir, nuestra estrategia deberá ser continental. Ahora bien, queda claro que una estrategia de continentalización de la lucha debe partir del desarrollo de la Guerra Revolucionaria en todos y cada uno de nuestros países.

»Este es el aporte de este momento a la continentalización de la lucha. Llegará el momento en que se impondrá la coordinación de las luchas nacionales, cuando la guerra en cada país haya alcanzado un adecuado desarrollo.

■ J. M. (Prensa Latina).

**10**

Dentro de América Latina, la clase trabajadora argentina ha demostrado una capacidad excepcional de movilización y organización. ¿Eso crea condiciones distintas para la guerra revolucionaria a las de otros países de América Latina? Concretamente, ¿es posible quebrar